

EL AGUACHILE

ANÁLISIS CRUDO Y PICANTE

REVISTA



2021

LO QUE SE VIENE

ÍNDICE

AL GUSTO DE...

La salud mental en tiempos de pandemia/ Vicente Amador	3
El verdadero reto: construir una narrativa que atraiga a la sociedad estadounidense/ Georgina Aldana	4
Año 2021: la Segunda Guerra Fría 2.0 continúa/ Aribel Contreras	6
Nuevo orden, la película del malestar social en versión nacional/ Nohemy García	8
¡Sígueme los “buenos”!/ Eduardo Higuera	9
Vacunas, votos y suerte/ Sergio Anzaldo	11

Queda prohibida la reproducción parcial o total, el almacenamiento en un sistema de búsqueda o su transmisión de cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopiado, grabado u otros, de esta obra, sin el previo consentimiento de la editorial.

DIRECTORIO

DIRECTOR GENERAL

Vicente Amador Ramírez

COORDINADOR EDITORIAL

Marco Antonio Miranda

EDITOR WEB

Abraham Eleno

DISEÑO EDITORIAL Y WEB

Eduardo Il Cabello Baez

COLABORADORES:

Aribel Contreras
Georgina Aldana
Vicente Amador
Sergio Anzaldo
Nohemy García
Eduardo Higuera

LA SALUD MENTAL EN TIEMPOS DE PANDEMIA

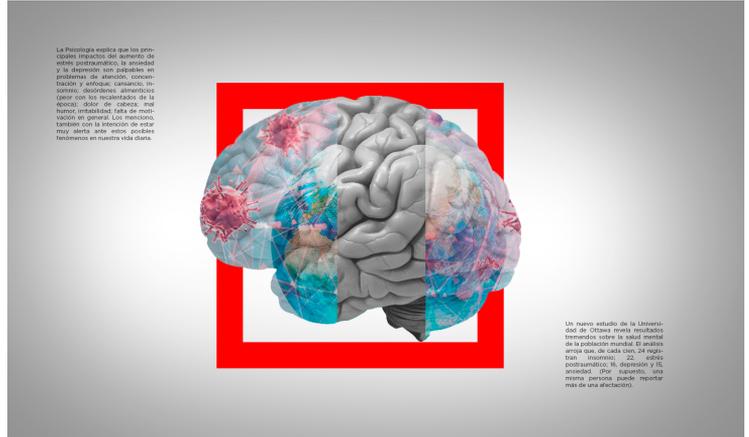
Por: Vicente Amador

Recientemente, Daniel Vader —investigador de la Universidad de Pensilvania— le dijo al New York Times que el cuidado de la salud mental ha sido y seguirá siendo esencial durante la pandemia: “Este es un momento traumático, y muchos de nosotros nos veremos afectados por la preocupación y el dolor... durante el resto de nuestras vidas”.

Claro que influyen sobre la estabilidad mental las preocupaciones por nuestra salud y la de los allegados; a estas alturas con grandes probabilidades de ya haber sufrido la pérdida de alguien cercano. También angustia el escenario laboral, el bolsillo, el temor al contagio, a ser atendido en condiciones adecuadas.

Un nuevo estudio de la Universidad de Ottawa revela resultados tremendos sobre la salud mental de la población mundial. El análisis arroja que, de cada cien, 24 registran insomnio; 22, estrés postraumático; 16, depresión y 15, ansiedad. (Por supuesto, una misma persona puede reportar más de una afectación).

¿Y esto es mucho o es poco? Pues, de inicio, sabemos que esta generación ya atravesaba un periodo de gran volatilidad, incertidumbre, complejidad y ambigüedad que dan pie a una mayor vulnerabilidad emocional. En otras palabras, la cosa ya estaba fea. Y se agrava, nos lo dicen los investigadores canadienses, dado que el trastorno por estrés postraumático es cinco veces más frecuente en este periodo de pandemia. La ansiedad, cuatro veces y la depresión tres veces más veces y la depresión tres veces más recurrente en comparación con lo registrado previamente por la Organización Mundial de la Salud.



El estudio del que hablamos, liderado por Jude Mary Cénat, señala que el deterioro mental también se registra en el personal médico más o menos en condiciones similares al del resto de la población, salvo en cuanto al insomnio que en el caso de los profesionales sanitarios registra niveles, en mi opinión preocupantes. Sabemos que el personal médico, los héroes especialmente de esta pandemia, están agotados. Si teníamos duda, ahí están los datos de todo el mundo. Recientemente lo decía José Antonio Lozano, Presidente de la Junta de Gobierno de la UP y del IPADE: “Hoy se vuelve prioritario cuidar de la salud mental de nuestro personal sanitario, que es un tesoro de nuestra sociedad que, entre todos, de manera solidaria, debemos proteger”. Eso significa planificación, organización y financiación de los sistemas de salud.

La Psicología explica que los principales impactos del aumento de estrés postraumático, la ansiedad y la depresión son palpables en problemas de atención, concentración y enfoque; cansancio, insomnio; desórdenes alimenticios

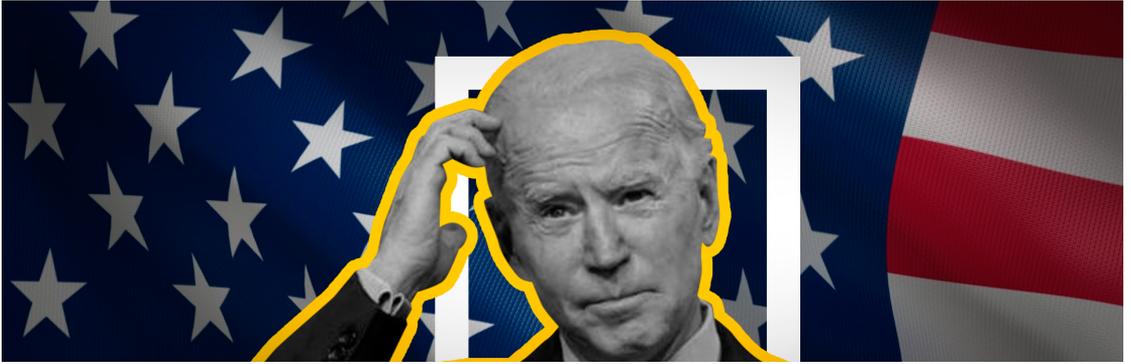
(peor con los recalentados de la época); dolor de cabeza; mal humor, irritabilidad; falta de motivación en general. Los menciono, también con la intención de estar muy alerta ante estos posibles fenómenos en nuestra vida diaria.

La llegada de las primeras vacunas aviva el ánimo. Pero a esa estrategia aún le faltan, en el más luminoso de los horizontes, meses para registrar beneficios contundentes.

Al inicio de la pandemia, el grupo musical La Oreja de Van Gogh sacó una canción que titularon “Volveremos a juntarnos”. Efectivamente, como lo cantan, han sido “meses grises”. Y sin pretender que sea una solución porque sería evidentemente un reduccionismo, creo que hay una luz de respuesta en otro de sus versos en los que se acentúa la solidaridad, el servicio a los demás y la esperanza: “Ahora es tiempo de pensar y ser pacientes / Confiar más en la gente / Ayudar a los demás / ... / Volveremos a juntarnos / Volveremos a brindar”, dice la canción, con especial tino en esta época navideña y de arranque del nuevo año. 🎉

EL VERDADERO RETO: CONSTRUIR UNA NARRATIVA QUE ATRAIGA A LA SOCIEDAD ESTADOUNIDENSE

Por: Georgina Aldana



Los demócratas lograron sacar a Trump de la Casa Blanca. Ahora, el verdadero reto comienza. Con la emoción generalizada que levanta el saber que ya no veremos a Trump desde el principal pódium del mundo, pareciera que muchos han olvidado que 71 millones de estadounidenses, 8 millones más que los que votaron por él en 2016, conociendo plenamente sus alcances, conscientes de sus políticas abiertamente racistas, de sus negocios sacando provecho de su cargo público, de su desprecio a la ciencia aún en situaciones tan apremiantes como la actual pandemia, 71 millones avalan esta forma de hacer política y dirigir al país más poderoso del mundo. Efectivamente, esos 71 millones de votos no fueron suficientes para mantener a Trump en el poder, pero serán indispensables si se quiere generar el cambio necesario.

Independientemente de preferencias políticas, a nadie puede escapar el hecho de que Trump fue un genio en la creación de una narrativa que logró aglutinar a una porción de la sociedad estadounidense lo suficientemente grande como para ganar la presidencia. Biden no puede decir lo mismo, sí, es el presidente electo, pero en gran medida se lo debe a la

capacidad de Trump de reunir a los sectores más diversos, ya sea a su favor o en su contra. Los demócratas necesitan construir un proyecto de nación que logre tender puentes con esos 71 millones de estadounidenses que no votaron por ellos y mantener el favor de aquellos que sí votaron por la opción demócrata en esta ocasión, no tanto por convencimiento, sino por aversión a la otra opción.

Biden ha dicho que su gabinete quiere mostrar la diversidad de la sociedad estadounidense, pero todos conocemos lo atractivo que puede ser el gatopardismo, cambiar todo para que nada cambie. Efectivamente, su gabinete se ve diverso, pero si esos que se ven distintos comienzan a tomar las mismas decisiones seguras, que pueden ser tentadoras en momentos de crisis como los actuales, donde se busca no mover mucho las aguas, muy pronto la sociedad estadounidense se volverá caer en ese hartazgo que la llevó a elegir una opción poco convencional, afuera del establishment político del que estaba fastidiada.

Hace cuatro años Hillary perdió porque representaba la opción “segura”, sí, tenía más experiencia,

sí, sabía como funcionaban las cosas en Washington y fue precisamente eso lo que la presentó como alejada de la gente, mientras que Trump hablaba de hacer a América grande una vez más. Jamás logramos identificar a qué periodo de la historia se refería, pero eso no impidió que la gente lo viera como la opción para regresar a un pasado de ensueño. De hecho, eso lo volvió aún más atractivo, al no referirse a hechos concretos cada quien podía construir su pasado ideal al cual se prometía volver y ahí reside uno de los atractivos, no sólo de Trump si no de muchos líderes que han surgido en el mundo. De ahí el éxito de la posverdad, de las ficciones que han embelesado a tantos en el mundo, no sólo en Estados Unidos.

Para muchos resulta seductor creer en teorías conspiracionistas que explican que un puñado de multimillonarios esparcieron el virus que ahora aqueja al planeta para poder controlar a la humanidad con nuevos mecanismos de vigilancia. Es comprensible que esto suceda ya que la realidad es compleja, entender cómo funciona y se esparce un virus es complicado, mientras que el adherirnos a estas ficciones nos hace percibirnos como inteligentes, logramos descubrir lo



que había detrás de la pandemia... y es sencillo de entender. Ahí radica el éxito de las historias de Trump y de este tipo de líderes que han surgido en el mundo, le presentan al público una historia fácil de asimilar que reconoce su justificado malestar y les promete la solución a sus males.

En política no hay vacíos, si los demócratas fallan en la construcción de una narrativa que re-emplace el regreso a ese pasado glorioso de supremacía estadounidense que Trump prometió, eso dejará el camino abierto para el regreso, ya sea de Trump o de cualquier otro líder que sepa capitalizar el justificado hartazgo de la sociedad ante un proyecto democrático que ha fallado en traer las oportunidades que tanto prometió para todos.

Si los demócratas creen que pueden regresar a hacer "business as usual", si creen que con volver a sentarse a la mesa de la OMS, del Acuerdo de París, si creen que eso será suficiente, todos tendremos que pagar el costo de ese error. La sociedad estadounidense ha sido muy clara en la expresión de su hartazgo con la forma actual de hacer política. Los demócratas enfrentan un reto mayúsculo, cómo generar un proyecto que incluya a todos y no sólo a las clases privilegiadas.

El problema no es Donald Trump o la nueva figura que resulte atractiva a un amplio sector de la población y que con su actuar socave las instituciones democráticas. El verdadero problema es que un sector creciente de la población se siente profundamente traicionada e ignorada por la democracia imperante y está dispuesto a apostar por modelos abiertamente discriminatorios. No sólo la sociedad estadounidense, pero en este caso es la que nos ocupa, debe comenzar una verdadera transformación desde dentro, donde amplios sectores de la población no se sientan completamente ignorados para que este tipo de riesgos no se presenten constantemente.

En cuatro años ganar las elecciones será más complejo para los demócratas. No se tendrá un enemigo común en el poder en contra del cual se puede aglutinar a fuerzas que de otra manera no convivirían en torno a una misma idea. Los seres humanos tenemos una enorme capacidad para olvidar fácilmente y puede ser que en cuatro años de gobierno y no de campaña, las cosas se compliquen aún más para los demócratas.

Sin embargo, esta puede ser una oportunidad como pocas para demostrar que un proyecto de

nación inclusivo donde las diferencias enriquecen en vez de dividir es posible, donde la acción contundente para detener el cambio climático se vuelve el centro de la política y donde hay un combate frontal a la corrupción y a la inequidad social que Covid-19 sólo ha evidenciado. Las protestas desatadas por la muerte de George Floyd, movimientos como #MeToo visibilizan una sociedad donde sistemáticamente unos cuantos se benefician de la explotación de otros, estos asuntos no desaparecerán con tan sólo voltear hacia el otro lado.

¿Se dejará pasar la oportunidad para que un autoritario más competente capitalice este malestar social en cuatro años? ¿El sistema político bipartidista estadounidense tiene arreglo? ¿Hay espacio en el proyecto político de Biden para la tan anhelada redistribución de la riqueza? ¿Biden está dispuesto y tiene el poder para enfrentarse a los grandes capitales? ¿Puede ser el sistema que encumbra, permite y promueve la injusticia social el nuevo enemigo común en contra del cual se organice la sociedad estadounidense? Los resultados de esta elección dejan más preguntas que respuestas. ●

AÑO 2021: LA SEGUNDA GUERRA FRÍA 2.0 CONTINÚA

Por: Aribel Contreras

Si creíamos que al finalizar el año 2020, la pandemia se acabaría o disminuiría, nos equivocamos. Si creíamos que en el año 2021 podríamos hablar de “post pandemia”, nos anticipamos a los hechos.

Recibimos el año lleno de desafíos para el mundo. Por un lado, la afectación que ha dejado esta pandemia en términos de los casos confirmados y los decesos y por el otro lado, el impacto económico, social y político a nivel global. Cada región y cada país se enfrenta a varias complejidades: i) combatir la pandemia, ii) negociar la adquisición de las vacunas, iii) planear e implementar su estrategia para la vacunación, iv) resolver sus propios temas de la agenda nacional, v) alinear o sobrellevar los temas regionales, vi) enfocarse en los temas de la agenda global que siguen girando vertiginosamente, y vii) armar el rompecabezas con todo lo anterior.

He venido diciendo que estamos viendo una nueva reconfiguración de este nuevo desorden mundial donde esta SGF 2.0 se va enfriar más aún por el ‘vacunacionalismo’, por la ‘terapia intensiva’ económica donde no hay respiradores artificiales, y por ‘cirugías’ profundas en términos políticos donde no existe ‘medicina alternativa’.

De acuerdo a EurasiaGroup, existen 10 riesgos globales para este año. Por lo que los enunciaré y daré algunos comentarios.

El nuevo inquilino en la Casa Blanca. No sólo se trata de haber vencido a lo que representa el personaje en sí sino lo que implica gobernar a un país con una gran polarización política y social. Además, de que tendrá que limpiar la casa hecha un desastre al interior



y al exterior. Estemos atentos a las prioridades en su agenda doméstica y de política exterior ya que por tratarse de un hegemon y la economía número uno del mundo, es trascendente todo lo que ocurre dentro y fuera de dicho país.

La prolongación de la pandemia. Es importante considerar que a pesar de que ya se empiezan a aplicar vacunas contra la COVID19 en algunos países y que otros, siguen fabricando sus propias vacunas para consumo nacional y de exportación, también lo es que la complejidad logística es abismal. Además, de que la vacuna no es lo determinante para acabar con esta pandemia. La vacuna es un escudo protector pero no es la inmunización absoluta. También hay que considerar que es una realidad el que la adquisición de las vacunas será inequitativa para los países.

Emisiones cero por el cambio climático. Cada vez hay mayor eco en la urgente necesidad de implementar acciones concretas para que las emisiones globales de gases de efecto invernadero logren reducirse a la mitad para el 2030, y luego llegar a cero a mediados de siglo. Una tarea ardua donde la cuenta regresiva ya comenzó desde hace mucho tiempo atrás.

La confrontación Estados Unidos-China. No en vano he argumentado que ya vivíamos en una Segunda Guerra Fría y que a partir de esta pandemia, pasamos a nueva etapa de ésta denominada por una servidora como la Segunda Guerra Fría 2.0 (SGF 2.0).

Datos globales. Quien tiene la información tiene el poder. Se decía décadas atrás. Hoy es, quién tiene los datos y la capacidad de procesar

NUEVO ORDEN, LA PELÍCULA DEL MALESTAR SOCIAL EN VERSIÓN NACIONAL

Por: Nohemy García Duarte

Nuevo orden, la película que asusta por la crudeza con la que su director, el mexicano Michel Franco, aborda la posibilidad de un México en un futuro que se antoja no muy lejano, y que quizás por ello, su estreno a finales de octubre pasado en más de dos mil salas del país, ha provocado una gran polémica y reacciones de desaprobación en las redes sociales.

La pregunta obligada es ¿a qué se debe esta respuesta en los círculos nacionales respecto a un filme que, en el extranjero, por el contrario, ha recibido críticas mayoritariamente positivas e incluso ha sido galardonada? Me parece que la respuesta tiene que ver con las actuales condiciones políticas del país, donde desde diciembre del 2019 llegó al poder, por la vía de las urnas, un partido político de izquierda y un presidente de la República.

Esta nueva realidad política trastoca todos los ámbitos de la sociedad mexicana y es percibida de manera muy disímbola y hasta contradictoria, según la subjetividad de cada quien, de ahí que la cinta *Nuevo orden*, que cuenta la historia de una élite blanca que intempestivamente y de manera violenta pierde sus privilegios en medio de una revuelta popular, pudiera ser señalada como una alusión al “nuevo orden” político instaurado en el país.

Los personajes centrales de la película de Michel Franco caracterizan con mucha claridad las diferencias socioeconómicas y étnicas que privan en la sociedad mexicana de nuestros días, mismas que se reflejan en la división de clases sociales polarizadas, pues mientras unos lo tienen todo, a otros les falta todo y a muchos casi todo. Sin embargo, unos y otros convivimos y



nos interrelacionamos en un mismo entorno, pero con realidades muy distintas. La opulencia y la carencia se ven, pero no se tocan.

Nuevo orden nos habla a los mexicanos de un mundo enfermo, de un malestar social que está muy cercano y que muchos nos negamos a reconocer en nuestro entorno inmediato, a pesar de las diversas expresiones que sí vemos fuera de las fronteras y que ha caracterizado el fin de siglo XX y las primeras décadas del XXI. La indignación social que llevó a millones de personas a las plazas públicas de casi un centenar de países para gritar su rechazo a las condiciones de vida en que se sobreviven.

Esta ola de indignación social ha sido recuperada en la cinematografía mundial y tiene en la película *Nuevo orden*, la visión que Franco hace de este malestar social en un México en el que no queremos vivir. De ahí la relevancia de este inquietante filme que se atreve a recrear “una ficción necesaria sobre

una realidad muy cercana”, según nos dice su tráiler de comercialización.

Se trata de una película protagonizada por una familia muy rica e influyente políticamente, que en su residencia tiene a su servicio a múltiples trabajadores domésticos, con los que establece un nuevo vínculo como consecuencia de una violenta protesta popular que da lugar a un golpe de Estado militar. Con esta nueva realidad social tienen que lidiar los personajes —acaudalados y pobres— del *Nuevo Orden* social impuesto en un México distópico.

Por estas razones y por la trayectoria cinematográfica de Michael Franco, es recomendable acudir a las salas de cine a disfrutar *Nuevo orden*, filme por el que también ha sido galardonado este director mexicano. Es muy probable que a la salida muchos de los espectadores ya no perciban la realidad nacional de igual manera. ●

¡SÍGANME LOS “BUENOS”!

Por: Eduardo Higuera

“
Damas y caballeros, estos son mis principios. Si no les gustan tengo otros.
”

Groucho Marx

En realidad, siempre he tenido dudas si los políticos mexicanos son discípulos destacados de la filosofía Groucho- Marxista del descaro y cinismo que es graciosa por patética, o si nacionalistas como son muchos de ellos, tratan de ser tan famosos como Chespirito, en su papel del Chapulín colorado. Para fines de este artículo me decanto por lo segundo.

Sin importar el partido al que pertenezcan originalmente, un gran porcentaje de los políticos de nuestro país se encuentra dispuesto a asumir la forma de un simpático insecto saltador, para pasar a fuerza de brincos de un partido a otro y así asegurarse así que no cometerán el error de vivir fuera del presupuesto, como dijo alguna vez el “Tlacuache” Garizurieta.

Lo interesante es cómo, en el aire estos políticos saltadores se las arreglan para cambiar por completo sus colores. Los invito a leer la siguiente guía chapulinesca, a partir de la cual podrán determinar si el candidato de sus amores es alguien congruente y con principios (¡en serio hay algunos!) o si es un vulgar saltarín trepador chespiritesco.

Chapulín huesero.- Este espécimen es más común que los tacos de canasta fuera de las estaciones del metro. Se trata del político que está dispuesto a cambiar de bando, de discurso, olvidarse de sus propios dichos, todo con tal de mantener el hueso en su boca y el recuso en el bolsillo. A veces, como el actual presidente, construye toda una



fantasía sobre un gran proyecto y cómo el dedo de dios, o del pueblo, lo señalo para cumplir su voluntad. Incluso puede cambiar de partido político o crear el propio con tal de nunca salirse del presupuesto y vive de aportaciones voluntarias que le llegan en bolsitas de papel, con todo y torta de jamón de parte del chavo del 8.

Chapulín rebotador.- Lo interesante de esta variedad de chapulín es su capacidad de olvidar toda vergüenza, al punto de lograr la maroma máxima: irse de un partido a otro y rebotar de regreso. El grado de dificultad es 7,2 (esa maroma, ni Rommel Pacheco la tiene) pero aún así hay casos interesantes de candidatos y políticos que lo han logrado. El caso más obvio es Javier Lozano,

que del partidazo brincó al partido azul María y rebotó finalmente pararegresar al tricolor. Esta maniobra la logro con aparente éxito, pero lo llevo a ser considerado, además de rebotador, un chapulín tostado o quemado, categoría que nos ocupa a continuación.

Chapulín tostado.- Este es la chapulín que de tanto brincar ya quemó el aceite y huele a chamusquina, algo así como si nos acercarnos al puesto de quesadillas de Doña pelos y el olor a aceite quemado es tan fuerte que da nauseas. Hay casos claros en ambos lados del espectro político. El Bronco, que por un berrinche decidió irse del PRI y logró llegar a la gubernatura de NL, para desgracia de los regios y anexos. Otro ejemplo



es el señor de los apagones, Manulito Bartlett que, 42 años después, quiere que los órganos autónomos sean absorbidos por el estado y así reinstaurar la comisión electoral de Gobernación desde donde ya ensayaba caídas del sistema, entonces lectorales y ahora eléctrico.

Chapulín virtual.- Esta especie se encuentra profusamente extendida en las redes sociales, con dos variantes de la subespecie *morenae* cuyos saltos en lugar de ser dentro del partido se realizan al interior de su propio instituto político, es decir son parásitos internos. Por un lado, encontramos los chapulines “no soy Fifí” pero que visten a la moda, se toman selfies a caballo y cuyas fotos parecen sacadas de una portada de HOLA!, Antonio

Attolini es el más conocido de estas criaturitas fashion, tan semejantes a los llamados whitexicans. El otro grupo de bichitos lo constituye la versión endémica de los chapulines habladores, hasta que la verdad les llega a los parejos. Un ejemplo es el afamado chapulín Gibranis SoyChido Minirex, quien rige sus saltos y migraciones de campaña (opaca y poco claras) con la máxima del ya citado Tlacuache Garizurieta. La virtualidad le viene de dos aspectos, que es muy bueno pa’ decir las cosas en redes, pero se achica y se somete a la hora de la hora (como al olvidar que llamó delincuente a su ahora jefe, Mario Delgado, y luego lo alabó como el mejor líder para su partido).

Finalmente, como cierre de la guía es necesario dejar clara la forma de

uso. En primer lugar, cada vez que un candidato llame su atención haga su chamba, no sea flojo, y averigüe sus cambios de partidos, de grupo o de corriente. En esta etapa también es bueno ver si tiene algún proceso por cosa “sin importancia” como la violación y chantaje sexual en perjuicio de una menor. No se vaya a llamar Macedonio. Segundo punto, revise esta guía y vea el tipo de chapulín que su suspirante es...¿chido o gacho?

Tres, vote. Ya sea por guindas, azules, tricolores, amarillos o el que le plazca, pero vote. Se ha comprobado que el voto reduce la plaga de candidatos y suspirantes chapulines y ayuda a detener desaguisados como los de los últimos dos años. Ya ahora, ¡sigánme los buenos! ●

VACUNAS, VOTOS Y SUERTE

Por: Sergio Anzaldo

“
*Como el pasado ya no
ilumina el futuro,
el espíritu camina entre
tinieblas*

”
Alexis de Tocqueville

Los actuales pronósticos electorales parecen más un acto de fe por parte de actores y partidos políticos, que resultado de un meditado y sensato análisis. No puede ser de otra manera. Vivimos un inédito horizonte de incertidumbre y no contamos con antecedentes y parámetros mínimos que nos den alguna pista cierta sobre los resultados del próximo proceso electoral. Al parecer, tendremos que esperar hasta la noche de la jornada electoral para saber que oculta este nebuloso horizonte.

Cierto. Cada proceso electoral es único. Pero los que se han realizado durante el período de transición se desplegaron en un contexto histórico y en una coyuntura política con antecedentes conocidos que permitían construir escenarios medianamente acertados. En el 2000 María de las Heras previó el triunfo de Fox con sus ejercicios demoscópicos que, por cierto, la auto negación priista, la orilló a difundir en un diario de Miami al cerrarle los medios nacionales.

Este 2021, casi un año de pandemia nos plantea un escenario mundial inédito y desconcertante en todos los ámbitos. Nadie puede prever, de manera más o menos seria, cuál será el comportamiento electoral: Cada día muta el ánimo y la expectativa social, así como las condiciones económicas y, sobre todo, la salud de la población que todos los días se deterioran.



En un contexto sin COVID, y sin sus estragos económicos, sería plausible esperar que Morena tuviese muchísimas ventajas frente a su competencia este 2021 debido a la abolladura moral de sus opositores y su poca imaginación para construir una narrativa atractiva para generar corrientes de opinión pública favorables.

Sin embargo, en este horizonte de incertidumbre se empieza a quedar claro el desempeño electoral de candidatos y partidos en junio del 21 dependerá, en buena medida, de la aplicación de las vacunas contra el coronavirus. Es un tema de vida o muerte que depende directa, inequívoca e ineludiblemente de los gobiernos en funciones. Responsabilidad que incidirá de manera definitiva en la evaluación pública de los abanderados de los partidos que encabezan los diferentes niveles de gobierno que están en juego.

Si el gobierno federal y los locales hacen bien su tarea, tendrán chance de remontar el malestar social y la crisis económica que ha traído la pandemia. Es decir, tendrán posibilidades de lograr la continuidad.

No la tienen fácil. Recordemos que en los setenta hubo una campaña contra la vacunación con rumores sobre la supuesta esterilización de alumnos de escuelas públicas. Hubo que vencer resistencias y desinformación en un contexto en el que, por cierto, no existían las benditas redes sociales que viralizan más fácil y rápidamente la rumorología.

La organización, orden y prelación para aplicar la vacuna es determinante para contener y encauzar la desesperación y enojo social. El problema es que el abastecimiento y eficacia de éstas no depende de ningún gobierno. Y tampoco hay precedente logístico alguno de vacunar a la humanidad entera en un tiempo perentorio.

De ahí que el primer paso de todo gobierno sea tener todas las opciones posibles lo más pronto posible. Y el siguiente sea el de diseñar y operar una logística que permita aplicar las dosis conforme vayan llegando. AMLO lo intuye y por eso no va a dejar pasar un solo día sin que aborde el tema. Sabe que la suerte de la 4T está en juego. Por cierto, sería conveniente que gobiernos estatales y municipales también



se vincularán con el tema, so pena de poner en contra suya buena parte de sus electores.

La incógnita, que por el momento nadie puede responder, es si la suerte y los tiempos le darán el margen suficiente para mantener los márgenes de gobernabilidad necesarios para consolidar la 4T en las elecciones del próximo junio.

Su estrategia es clara y suena sensata: primero inmunizar a todo el personal de la trinchera anticovid y después a la población mayor de 60 años, que representa el 80% de las defunciones y el 40% de quienes padecen alguna morbilidad crónica, poniendo en operación 10 mil brigadas correcaminos que garanticen, por lo menos en el papel,

la distribución y aplicación de las vacunas a estos segmentos. Si durante abril se logra esta inmunización, AMLO y Morena tendrán elementos para encauzar la animadversión social derivada de los estragos económicos.

Sin embargo, la suerte tiene un papel central en esta estrategia: el abastecimiento de las vacunas no está en sus manos, además de los imponderables que no se pueden controlar y que tampoco hay mucho margen de maniobra. Por un lado, el personal que está en la trinchera anticovid más los mayores de 60 años representan más de 15 millones de personas; por el otro, en la tercera semana de enero se tienen comprometidas dosis suficientes para inmunizar a 14 millones de

personas antes de abril, siempre y cuando CanSino y Sputnik 5 logren su autorización de COFEPRIS durante el mes de enero. Alcanza para llegar rayando a la meta. Pero ya no hay espacio para otro ajuste en el abastecimiento como el Pfizer en su calendario de distribución original.

Aún con alianzas, los opositores a AMLO no tienen una narrativa de suficiente calado social que les permita condensar y encauzar la irritación social para garantizar su triunfo electoral. El tema de las vacunas podría ser la piedra de toque de ese discurso. La moneda está en el aire. Y esto no se acaba, hasta que se acaba.

COLABORADORES

EL AGUACHILE

GRACIAS POR LEERNOS.

Visita

www.elaguachile.mx

Si tienes alguna duda, comentario o deseas colaborar con nosotros por favor envía un correo electrónico a aguachile.mx@gmail.com

f @RevistaElAguachile
t @elaguachile_mex
i @elaguachile_mex
v @elaguachile_mex



Aribel Contreras

Lic. en Comercio Internacional y Maestra en Administración por el Tecnológico de Monterrey, cuenta con Maestría en Estudios Diplomáticos por el Instituto Matías Romero de la Secretaría de Relaciones Exteriores, realizó una estancia doctoral en la Organización Mundial del Comercio en Ginebra.



Georgina Aldana

Líder en comunicación con 15 años de experiencia internacional de comunicación, desarrollo de alianzas estratégicas y comunicación digital; enfocada en innovación e interconexión de equipos multidisciplinarios. amplia trayectoria en iniciativa privada, organizaciones sociales internacionales y gobierno.



Nohemy García

Estudió en la facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, tiene una maestría en Comunicación Política y un Doctorado en Ciencias Sociales, actualmente labora en la Universidad Pedagógica Nacional Ajusco.



Sergio Anzaldo

Profesor de la UNAM, especialista en comunicación política, es socio director de Mar Consultores en política, es socio director de Mar Consultores en Comunicación y coautor del libro Comunicación Política 2.1 Modelo para Armar publicado por la UNAM y editorial etcétera.



Eduardo Higuera Bonfil

Maestro de análisis político y medios de información. Ha dedicado 15 años a descubrir lo que es ser profesor universitario y 10 a ser analista/consultor para clientes de la iniciativa privada, el sector público y la academia y ah tenido la oportunidad de impartir conferencias en universidades, tribunales e institutos electorales en partidos políticos.



Vicente Amador Ramírez

Licenciado en Filosofía y Maestro en Comunicación Institucional por la Universidad Panamericana, donde también dirige los Posgrados de Comunicación. Es colaborador de Foro TV, Publimetro y México Social. Como consultor se ha especializado en Comunicación, Vinculación y Asuntos Públicos.

EL AGUACHILE

ANÁLISIS CRUDO Y PICANTE

¡Atrévete

A LEERLO!



Visítanos:

www.elaguachile.mx

istaElAguachile

@elaguachile_m